



Asimilar que nuestros propios desechos puedan convertirse en bienes de uso y consumo para todos, es todavía una idea a la que parecíamos ofrecer resistencia. Durante el pasado año, por ejemplo, la Empresa Provincial de Recuperación de Materias Primas (ERMP) de Cienfuegos, reportó un decrecimiento en la obtención de residuos reciclables a través de la población, aun cuando fue mayor el número de clientes atendidos, las compras móviles realizadas, y se logró el cumplimiento de los principales indicadores económicos.

Para revertir esta situación, la entidad puso en marcha, desde los últimos meses de 2020, una estrategia orientada a la recuperación de los desechos domiciliarios, con la aspiración de rebasar en el actual año las 11 mil 430 toneladas (t). A ese fin responde el emplazamiento en la ciudad cabecera del primer punto limpio para la recogida de materias primas, ubicado en la calle 35 entre 52 y 54, muy próximo al Bulevar de San Fernando, la arteria comercial más importante de la urbe.

Tras casi dos meses de su instalación, allí se han recuperado más de 100 kilogramos (kg), una cifra bastante exigua para lo que se pretende, pero que habla del interés de las personas por contribuir a un propósito de beneficio común. Así lo ve Jesús Enrique Del Hierro Castillo, director de la ERMP, cuando reconoce que “no son grandes los dividendos, pero que la gente, los centros laborales de los alrededores y los negocios privados, ya comienzan a darle utilidad. Esperamos que al reactivarse totalmente nuestra economía, ocurra un incremento de los residuos”, afirmó.

El punto limpio consiste en un contenedor que tiene cuatro ventanillas con la identificación,

cada una, del tipo de producto a depositar: papel y cartón, envases de cristal, plástico y aluminio. Este puede moverse hacia balnearios, plazas u otros espacios públicos donde concurren muchas personas, y la meta en 2021 es sumar seis en la Perla del Sur, lo cual ha generado reacciones positivas en la sociedad cienfueguera.

Algunos alegan que “jugarán un papel fundamental en el saneamiento de la ciudad”, llaman a extender la iniciativa a otras regiones del país “para recuperar todo lo que sea posible en medio de tantas carencias”, insisten en “implementar medidas adecuadas para recoger la basura” y hasta proponen ideas como “situar colectores de ‘vacíos’ en bares, cafeterías y establecimientos gastronómicos”; señales de una vocación ciudadana que late y no debiéramos desaprovechar.

Del Hierro Castillo agregó que la ERMP de Cienfuegos se prepara para una “etapa superior en la recuperación de los desechos domiciliarios, donde el balance resulte significativo. Eso buscamos con los puntos limpios que, además de la actividad del reciclaje, funcionan como controladores ambientales, pues con ellos es menos la basura que irá a los vertederos”.

¿DESPERDICIOS REUTILIZABLES?

El informe anual de la ERMP en este territorio del centro sur de Cuba registra, en 2020, un crecimiento en la recuperación de materias primas por parte de la Empresa de Comunales, cercano a las 2 t. Esta alza se relaciona con la habilitación de puntos de compra en todos los vertederos municipales de la provincia, a tono con la estrategia de fortalecimiento que ha decidido emprender la entidad.

“A los basureros, como concepto, van aquellos residuos que no puede reutilizar la industria, aunque sí lo hace el sistema de la agricultura, específicamente en la fertilización de los suelos. Sin embargo, en el vertedero municipal de la ciudad cabecera se arrojan muchas cosas que son reciclables, debido a que los mecanismos empleados no funcionan bien. Las personas no asisten a las casas de compra y optan por botar las materias primas junto a su basura”, comentó Del Hierro Castillo.

Tal realidad conllevó a la aplicación de nuevas dinámicas y hoy los trabajadores de los vertederos municipales tienen establecido un sistema laboral que incluye clasificar los desechos de acuerdo con su valor para el reciclaje y entregarlos, luego, al punto de compra que existe en estos sitios.

El saldo —al decir del directivo de la ERMP— ha sido notable. “Entre seis y siete toneladas de residuos reciclables nos aporta mensualmente solo el basurero municipal de Cienfuegos”, hecho que tributa al impulso de esta actividad en el ámbito local, pero que aún demanda la participación de otros entes sociales y comunitarios.

RECICLAR DONDE VIVIMOS

Una mirada a los números basta para probar que en los lugares donde vivimos la cultura del reciclaje está prácticamente olvidada. Los Comités de Defensa de la Revolución (CDR), principal estructura de masas del país, con escenarios de acción en nuestros barrios, apenas

contribuyen al necesario despunte. Fíjense si es así que el año anterior crecieron en 1,6 t y continuó siendo insuficiente ese aporte.

No por gusto se decidió renovar las alianzas con dicha organización y otras como la de Pioneros José Martí, la Federación de Estudiantes de la Enseñanza Media y la Federación de Mujeres Cubanas, a fin de fijar líneas de trabajo y retomar viejos caminos que una vez fueron exitosos.

“Hemos firmado convenios y acordamos, con los CDR, el desarrollo de los festivales de recuperación de materias primas, los cuales han tenido un resultado económico estimable. Pero nos falta coordinar y consolidar mejor lo que hacemos, para que se aproveche la oportunidad de realizar ventas directas a nuestra empresa como fuente de ingresos”, apuntó Del Hierro Castillo.

Otras son las reglas del juego en las escuelas, donde el impacto del proyecto *Reciclamos por el planeta* cobra auge y ubica a Cienfuegos entre las provincias punteras de la Isla. En 2020, a pesar de la paralización de la docencia por la COVID-19, los pioneros del territorio promediaron alrededor de 4,5 kg de materias primas por cada uno, muy por encima de lo estipulado, aunque inferior a otros años. Esto no es nada casual, pues reportes de prensa dan cuenta que en cursos escolares precedentes se recuperaron en Cuba, por esta vía, hasta más de 700 t de materias reciclables, gracias a la labor educativa en los centros de estudios.

En la actualidad nuevas circunstancias desafían el desempeño de la ERMP, vinculadas con el ordenamiento monetario y la competencia de actores privados que compran también los desechos reutilizables para sacar adelante sus negocios. “Esto —dijo Del Hierro Castillo— nos obliga a emplear todas las variantes para acercarnos a la población y a sus desechos domiciliarios que, al reciclarlos, forman parte de una cadena de respuesta a la industria nacional”.



Punto de compra de desechos reciclables en el vertedero municipal de Cienfuegos./Foto: Cortesía de la Empresa Provincial de Recuperación de Materias Primas